CONSERVEMOS LOS SUELOS DE NUESTRAS FINCAS

Por Tec. Agr. José N. Gómez R. Bodega Agropecuarios COLANTA

Frente a un mercado globalizado, debemos de ser conscientes como productores de la inminente necesidad que tenemos, en primera instancia, de abaratar al máximo los costos en el proceso productivo y como segunda medida, pero con igual importancia, la de hacer un uso racional de nuestros recursos naturales, para de esta manera exponer unos productos limpios en todas sus etapas de producción y en armonía con el Medio Ambiente.

El suelo es la base de toda la vida planetaria y el soporte de toda la producción animal y vegetal, por tal motivo es mi intención en este ensayo concientizarlos de la importancia de proteger este recurso para que de una forma racional hagamos uso de él y así garanticemos el sustento para las próximas generaciones.

En nuestro está altamente comprometido el capital que hemos invertido y es gracias a un buen manejo de él como podemos obtener unos potreros productivos los cuales se convierten en la mayor fortaleza de la producción bovina en una región tropical como la nuestra.

Prácticas que ayudan a mejorar la calidad del suelo:

-Conserve siempre una cobertura vegetal:Un terreno sin cobertura facilita la erosión eólica (por viento) e hídrica (por agua) más si tienen topografías quebradas tan comunes en la zona andina colombiana.

Debemos también evitar al máximo el sobrepastoreo de los potreros ya que además de retardar la recuperación del pasto, deja un suelo descubierto y expuesto a perder buena parte de sus nutrientes por causas erosivas.

-Siembre Barreras Vivas: Además de ser una excelente y baratísima fuente de proteína para los animales, las barreras vivas ayudan a detener procesos erosivos en los terrenos, controlan los vientos bruscos y proporcionan el sombrío necesario para el ganado. Algunos ejemplos de bancos proteicos son: Matarratón, Nacedero, Morera, Acacia forrajera, Búcaro, etc.

-Realice un análisis de suelos: Antes de toda aplicación de fertilizantes químicos es necesario evaluar el estado físico y químico del suelo mediante un análisis de suelos, y así planificar de forma óptima la fertilización. Usualmente malgastamos dinero con la incorporación de elementos que determinado suelo no necesita o que peor aún lo tiene en exceso; y dejamos de aplicar algunos correctivos de los que adolece el suelo. Recordemos que no por el hecho de fertilizar más, obtendremos mejores resultados.

-Haga uso de los Abonos Orgánicos: En nuestra finca podemos producir un sinnúmero de abonos orgánicos que nos representarán un gran ahorro económico y un considerable mejoramiento del suelo.

El estiércol de los bovinos, la gallinaza (que además al ser ensilada es una buena fuente de proteína para la alimentación de los rumiantes), la porquinaza y los desechos de las cosechas se convertirán al ser compostadas o mediante el uso de lombricultivos- en un abono extraordinario para todo cultivo. Entre los beneficios que nos ofrecen estos abonos destacamos algunos:

- -Mejora las condiciones de estructura y textura del suelo.
- -Aumenta significativamente el contenido de materia orgánica de los suelos y por consiguiente la Capacidad de Intercambio Catiónico (CIC).
- -Aporta gran cantidad de minerales fácilmente asimilables por la planta (elementos mayores y menores)
- Obtenemos un producto final más limpio y natural.
- -Aumenta la microflora y microfauna del suelo haciéndolo más productivo.
- -Sin lugar a dudas la principal ventaja que nos aportan los abonos orgánicos es la reducción significativa en los costos de producción de los potreros.

Espero que todo lo anterior nos detenga un minuto y pensemos en el futuro de nuestras empresas agropecuarias, nos motive a trabajar juntos competitivamente ante unos mercados cada vez más aperturistas tal como lo estamos vivenciando; y que los suelos que algún día recibimos, los dejemos intactos o por qué no, mejorados.

